

LA ACCIÓN OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

AÑO VIII

Núm. 251

BUENOS AIRES, OCTUBRE 5 DE 1912.

APARECE LOS SÁBADOS

SUSCRIPCIÓN

República Argentina, por mes 0.50
Exterior, por mes pesos oro 0.25

La agitación contra un crimen

Con una gallardía prometedora se está llevando a cabo la agitación contra los propósitos nefandos de la burguesía yanqui y sus lacayos de la justicia, que condenaron a la pena de muerte a dos jóvenes hermanos sindicalistas, por su intervención en la huelga de tejedores de Lawrence.

Y las cosas pasaron ya a vías de hecho, sobre todo en Norte América, donde en defensa de la vida de esos bravos ya ha corrido la sangre obrera, sin que eso haya sido fácil e impune a los sicarios yanquis, que también mordieron el polvo bajo el plomo y el puñal de los proletarios en revuelta. ¡Es la lucha social de todos los días tomando los aspectos ásperos de los grandes y solemnes momentos!

Para no ser extensos dejamos lugar a la misma información burguesa; he aquí un telegrama de Lawrence:

«Hoy se produjeron en esta ciudad graves disturbios a raíz de la agitación provocada en favor de la absolución de los obreros italianos Ettore y Giovanni».

Debía realizarse hoy una gran manifestación en Lawrence, y millares de obreros recibieron en la estación a sus camaradas de otros pueblos. Un obrero llamado Carlo Presca, encabezó un numeroso grupo de manifestantes, llevando una enorme bandera roja. Varios agentes de policía armados de revólvers, intentaron quitarle la bandera y arrestarlo; pero los demás manifestantes se arrojaron sobre los agentes, a quienes provocó un tumulto indescribible. El agente que detuvo a Presca recibió un cuchillazo en la espalda, y al mismo tiempo, fue derribado al suelo por un bastonazo en la cabeza. Los manifestantes libertaron a Presca y los cabecillas iniciaron a la muchedumbre a hacer uso de sus armas y matar a los agentes. Se produjeron numerosos heridos, y la policía, impotente para restablecer el orden, tuvo que retirarse.

Más tarde, se reunieron diez mil obreros, y resolvieron realizar esta noche una gran manifestación. Llegaron refuerzos militares a Lawrence, en previsión de nuevos disturbios.

Haywood, conocido agitador que el año pasado estuvo a punto de ser ejecutado, telegrafió desde Chicago, que mañana suspenderían el trabajo durante 24 horas, los obreros de todos los Estados de Nueva Inglaterra.

El telegrama termina con las siguientes palabras: «Propagaremos el descontento, hasta que los mismos patrones abran las puertas de la prisión y pongan en libertad a Ettore y Giovanni».

Como este telegrama lo anuncia, la huelga general se produjo en muchas ciudades más, para que el tribunal de apelaciones absuelva a los aludidos trabajadores de la condena que le impuso el primer tribunal, obedeciendo a los capitalistas. Cuando esto llegue a manos de los lectores, quizá sea imponente el estremecimiento que haya sacudido al proletariado norteamericano, iniciado en las grandes contiendas del sindicalismo revolucionario, y bajo su influjo una marea de espanto acoja al capitalismo que en su holocausto levantó las horcas de Chicago. Pero, como decíamos hace meses, al iniciar nuestra información a este respecto, ya no suceden más tragedias como aquellas, porque existe una capacidad y una organización combativa capaz de imponer conducta a los viejos verdugos de este sistema sanguinario.

Digna de constancia es, también, la repercusión que en todos los países ha tenido la campaña. En Italia, en Francia, la información de la prensa ha registrado actos públicos y hasta choques con las autoridades. Además, por nuestras informaciones sabemos que la agitación en toda Europa es colosal, algo imponente, grandioso.

Y como decía «El Proletario», de

Nueva York, de que es director Giovanni, la fuerza del proletariado internacional podrá más que los instintos vengativos y criminales de la burguesía del norte, cuyo orgullo quedará abatido por la acción combinada de millares de trabajadores.

Transformación de Hervé

Frégoli se va quedando a la zaga en el arte del transformismo, pues por mucho que se cambia de ropa y apariencia, en el fondo es el mismo de siempre; no así los intelectuales que han venido al campo obrero, que cambian totalmente, sin necesidad de los inocentes medios que para el efecto emplea el notable artista de la transformación aparente.

Ayer era Ferri, antes lo fué Briand; y antes aún Millerand; y más antes tantos y tantos políticos... Hoy es Hervé.

Se sabe que este individuo era antimilitarista; el alma, el genio de la propaganda contra el ejército. Un prototipo en el género. Su fama fué universal, corrió el mundo en poco tiempo. Sus escritos, su oratoria, su actividad, todo lo singularizaba y distinguía.

Pues bien; ¡ya no es más antimilitarista! Según declara ahora, es «militarista revolucionario». Es decir, comienza a ser militarista y de-

ja de ser anti. La transformación se ha operado, más profunda que la de cualquier príncipe de la escena. El dice ahora:

«Mi militarismo revolucionario, no es, no, una atenuación de mi antiguo antimilitarismo; es, por el contrario, una acentuación, un prolongamiento del mismo. Como quiera que nunca se ha hecho una revolución sin el concurso del ejército, nosotros queremos conquistarlo para lograr nuestros fines socialistas y revolucionarios».

¡Mentira grande! Las revoluciones se han hecho siempre contra el ejército, en lucha abierta contra él.

Encarrilando así es fácil prever donde irá a detenerse: en los mismos puestos de Millerand o Briand. Y con esta tendencia, de acuerdo con Jaurés (al que tan firmemente combatiera por su parlamentarismo), ha hecho un llamado a los obreros de todas las tendencias, procurando ponerlos a sus órdenes para que sirvan de pedestal a sus planes de político píllo.

Presentamos a este intelectual demagogo, en su nueva faz (si no ha sido siempre el mismo disfrazado), para que sirva el hecho de lección a aquellos que se dejan suggestionar fácilmente por los títulos y los aparatos de estas sobras de la burguesía, esperando oportunidad para volver hablar del asunto.

CUADRO DRAMÁTICO IGUALDAD Y FRATERNIDAD

FUNDADO EL 5 DE JUNIO DE 1906

Secretaría: LINIERS 885 (Unión Tel. 2044, Mitre)

GRAN FUNCIÓN Y BAILE FAMILIAR

En conmemoración del 6.º aniversario de la fundación de este cuadro, y a beneficio y en conmemoración del 8.º aniversario del periódico:

“LA ACCIÓN OBRERA”

Esta fiesta tendrá lugar la noche del

Sábado 5 de Octubre de 1912

A LAS 8 Y 30 P. M.

EN EL SALÓN DE LA SOCIEDAD

Tipográfica Bonaerense, San Juan 3244

PROGRAMA

- 1.º—Sinfonía.
- 2.º—Subirá a escena el drama en tres actos y en prosa, original del autor Vicente Martínez Guitiérrez, titulado:

MATE DULCE

- 3.º—Sinfonía.
- 4.º—¡ESTRENO! ¡ESTRENO! de la humorada en un acto y en prosa, original de Constantino Gil, titulada:

El Crimen de Anoche

- 5.º—Gran Baile Familiar.

Precio de la entrada: UN PESO.—Señoras y señoritas, GRATIS

Asientos sin excepción: \$ 0.30

VIDA OBRERA

La lucha de los ladrilleros.—Los primeros triunfos en la capital.—Actividad y energía del sindicato.—La victoria es un hecho.—Repercusión de la huelga en Bolívar y Junín.

El joven y enérgico sindicato de obreros ladrilleros está demostrando de nuevo su capacidad de combate a los tacaños burgueses del ramo que pretendían violar el pliego de condiciones firmado por ellos bajo la presión de la gran huelga del año pasado. Aprovechando la falta de trabajo y la paralización en las construcciones, tan acentuada en los meses de invierno, retiraron las mejoras. El ladrillo que se dió a trabajar era el de marca grande, que fué lo que más se combatió en la lucha anterior hasta lograr reducirla.

La comisión del gremio llamó dos asambleas de propaganda en los barrios donde están situados los hornos, y esto bastó para que los ánimos se retemplanaran y se iniciara la lucha. Luego, una comisión del sindicato, llamada por los obreros de los hornos de Luquetti, establecidos en San Martín, se presentó en los nueve campamentos de este burgués, y la huelga se inició en el acto, abandonando en una deserción entusiasta los yugos los 500 obreros exhortados por dicha comisión, que procedió con toda valentía.

El burgués, amedrentado y creyendo que se había producido la revolución, representada por medio escudrón, que acampó allí. Pero con esto el burgués no salió del paso, pues los campamentos, ocupados por obreros, producían, pero ocupados por los cosacos de la provincia no producían nada. Con esto, y ante la unión de los 500 trabajadores, comprendió que lo mejor era reconocer la reclamación obrera y así lo hizo, quedando restablecidas las condiciones del año pasado con la marca chica. Pero la huelga continuará porque el burgués dejó los campamentos ocupados por policías, lo que les daba un aspecto de presidio, resolviendo los obreros continuar la lucha hasta que sean retirados los cosacos.

El domingo pasado el gremio celebró una asamblea importantísima, en la cual se resolvió declarar la huelga en todos los hornos que no estuviesen en condiciones. En pocos días, más de cuarenta ya estaban en pie de batalla. Ni bien se presentaba la comisión del sindicato los obreros abandonaban las herramientas y se reunían para decidir la lucha. Ante tal actitud más de diez patrones cedieron en los primeros días de la acción, y es seguro que los demás lo harán en breve apremiados por la solidaridad.

La aludida asamblea fué muy entusiasta y en ella se tomaron acuerdos importantes. Hizo uso de la palabra en nombre de la Confederación el compañero Lotito. Mañana se reunirán nuevamente en Méjico 2070, a las dos de la tarde, para informar de la marcha de la huelga y de las victorias obtenidas. Hablarán algunos delegados de la Confederación.

En Bolívar

Una lucha con igual carácter están sosteniendo los ladrilleros de Bolívar y de la cual informa en estos términos nuestro colega «Libre Examen»:

«Desde el 15 de Septiembre se encuentra este gremio en conflicto con los patrones, por negarse estos a cumplir las condiciones estipuladas en el pacto último firmado. No contentos con hacerles trabajar de sol a sol, pretenden ahora rebajarles el jornal».

Por este motivo declaráronse en huelga dispuestos a no volver al trabajo, sino en las mismas condiciones que gozaban anteriormente, e integrados a sus puestos aquellos obreros despedidos sin causa que lo justificase.

Dado la animación reinante, es de creer que un completo triunfo co-

ronará los esfuerzos de esos huelguistas que saben defender con energías, ya otras veces demostradas, sus inviolables y sagrados derechos.

En Junín

También están sosteniendo una lucha idéntica los horneros de este pueblo. Los patrones se han valido de todos los medios para dominar a los obreros, pero sin mayor resultado. Validos de la impunidad, cometen actos de violencia. La ley social que prohíbe a un huelguista, con pena de 1 a 3 años, insultar a un carnero, no prohíbe que los patrones amenacen con revolver a los huelguistas que no hacen más que negarse a trabajar en la forma bestial que determinan los patrones.

Reunión de los chauffeurs

Con un lleno completo se celebró el pasado lunes a las 8.30 de la noche en el local Méjico 2070, la segunda asamblea de chauffeurs, con el objeto de constituir el sindicato del gremio. Abierto el acto, el compañero secretario lee un largo informe de los trabajos realizados por la comisión provisoria que fué nombrada en la primera reunión, los cuales son aprobados por unanimidad. Después expone a grandes rasgos la necesidad de constituir un sindicato sano, basado en los bellos principios de la Unión Obrera Internacional, que diariamente están siendo objeto los chauffeurs por parte de la policía y egoísta municipalidad.

Dice que ha llegado el momento de demostrar que los chauffeurs, son hombres que se rebelan cuando se ven ultrajados por parte de las autoridades, y termina su peroración.

Después habla otro chauffeur, el cual dice que es de gran necesidad la constitución de la nueva sociedad y al efecto propone que se le dé el carácter de sistema múltiple; le contesta otro compañero contradiciéndole en todo y termina diciendo: «Nuestra sociedad debe de ser de resistencia; debemos de acordarnos que nuestras esposas e hijos se ven muchas veces privados del sustento que nos arrebatan con sus diarias e injustas multas la odiosa policía; tenemos que invitar a nuestros compañeros de París que para hacerse respetar tuvieron que acudir a la acción volcando automóviles en las calles. Después, termina en un discurso por demostrar lo perjudicial que sería para los chauffeurs el constituirse a base múltiple».

Después hace uso de la palabra el compañero Montesano y dice que aunque está practicando y no tiene todavía la libreta que se necesita para poder ejercer de chauffeur, se interesa por constituir el sindicato en forma sólida, porque luego él con todos los demás chauffeurs sufrirá las funestas consecuencias del régimen a que está sometido el gremio.

Afirma y sostiene que el sistema múltiple es ineficaz y perjudicial, por cuanto desvía al trabajador del verdadero terreno de lucha que es el de su propia acción. Dice que si los chauffeurs quieren hacerse respetar de las brutales y odiosas autoridades, tienen que organizarse al igual que los demás sindicatos obreros, o sea puramente de resistencia. Se extiende en otras atinadas consideraciones y termina iniciando a todos los chauffeurs a que se organicen, pues, los mismos hechos no han demostrado lo ineficaz que es para triunfar en cualquier movimiento reivindicador.

Después de una breve y acalorada discusión se acuerda que el sindicato sea única y exclusivamente de resistencia. Se pasa a nombrar dos comisiones, una que prosiga los trabajos de propaganda y la otra para redactar los estatutos, por los que se ha de regir el nuevo sindicato.

Por último, habló otro chauffeur, expresándose en tono irónico con respecto a las autoridades, diciendo

que por el sólo hecho de haberse anunciado una reunión del gremio para constituir el sindicato, fué lo suficiente para que los inspectores borrarán los números de los recibos que tenían anotados con el fin de cobrarles las multas que tenían pensado hacerles pagar. Si esto sucede ahora, ¿qué sucederá cuando exista una fuerte organización? Fué aplaudido con entusiasmo.

Se asociaron en el acto muchos chaffeurs, y pagaron su primera cuota. Se estableció la secretaría en la calle Méjico 2070.

Está de enhorabuena el proletariado argentino, con la agitación y entusiasmo que se nota en todos los gremios para un resurgimiento sindical y combativo.

Una lección más han recibido los «doctores» del partido, que tanto se interesan por introducir en los sindicatos obreros, el sistema múltiple; en la reunión había bastantes socialistas ajenos al gremio, que al proponer uno de los asambleístas el sistema múltiple aplaudieron estruendosamente, pero por fortuna, las contundentes y claras razones que expusieron los que lo combatieron, y el claro criterio de los compañeros allí reunidos echaron por tierra las intenciones de los socialistas.

¡Adelante compañeros, continuad, con el entusiasmo que habéis empezado, y no tardará mucho tiempo en que el más bello de los éxitos responda y corone vuestros nobles esfuerzos!

La lucha obrera en las canteras de Córdoba.—El pliego de condiciones aceptado por obreros y burgueses en Deán Funes.

Sigue entusiasta y decidida la lucha obrera en las canteras de La Calera, Casa Bamba, San Francisco, Cosquín y La Falda. Después de la victoria alcanzada por los obreros de Deán Funes, cuyo triunfo principal ha consistido en destruir las maquinaciones burguesas y su organización, la situación de los capitalistas es cada día peor y no han de tardar muchos días en que se vean obligados a acceder a la fuerza obrera actuando heroicamente desde hace nueve meses, en una lucha tremenda llena de sacrificios.

Funes, consigna los siguientes artículos: 1º Adoquín, pesos 6.40 el cien; cordón de punta de 40 centímetros, 1.80 metro lineal; idem, de 30 a 35, idem, pesos 1.50; idem de 40 y Martelina, pesos 3.00; el metro cúbico de bloques, pesos 50.00. 2º El herrero percibirá mensualmente, pesos 11, por cada cantería que tenga que arreglar las herramientas, no pudiendo ser obligado de atender más de 18 obreros. 3º El pago de los haberes se efectuará del 1 al 10 de cada mes. 4º Los patronos pondrán peones para el trabajo de escombrar. 5º Admitirán los obreros por su turno y en su respectiva cantera, siendo preferidos por el término de 15 días, los que al iniciarse el conflicto pertenecían a la localidad. 6º Los patronos no deberán dejar faltar explosivos en las canteras y si algún obrero perdiera días de trabajo por falta de ellos, pagará al obrero pesos 7 por día, 8º En caso de una seria divergencia entre un obrero y patrono, por cuestiones de trabajo, se nombrará una comisión de tres obreros de los más competentes, los cuales juzgarán el caso. 9º Los obreros no pedirán por espacio de dos años (a contar de la fecha), más aumento de salario, siempre que el dueño de la cantera mantenga el mismo precio de venta de los materiales. En caso de aumento un 50 por ciento corresponderá a los obreros. 10. Los obreros no trabajarán más que ocho horas diarias todo el año.

Esas son las condiciones a que se arribó en las canteras de Deán Funes. Salvo puntos oscuros que deja entrever el pliego, se ha aprobado mejores condiciones de salario y de trabajo para los obreros, hasta hacer responsable a los burgueses de los días que pierda el obrero por falta de material suficiente.

Pero lo importante no está en ello. Se trata que los compañeros, fueron capaces de resistir más de ocho meses una lucha cruenta y difícil para defender al sindicato contra el cual los burgueses se organizaron y obtuvieron el apoyo de todos los instrumentos de defensa burguesa. Y no sólo lograron sacar con vida y con una mayor robustez la organización obrera, sino que dieron un golpe de muerte a la sociedad patronal que se había ensoñado en las canteras.

Los restos de ella y que todavía sirve de parapeto a los burgueses de las otras localidades, desaparecerán como lógica consecuencia de la victoria obrera. Es el resultado de la moral sindicalista revolucionaria que

infunde a aquellos fuertes trabajadores la confianza en sí mismo y un heroico espíritu de sacrificio.

Huelga de albañiles en Necochea

En la asamblea celebrada el 28 de Septiembre, por el sindicato de albañiles de Necochea, se acordó presentar a los burgueses el siguiente pliego de condiciones:

Jornal mínimo, pesos 2.50 a los peones de 15 a 17 años; idem, pesos 3.00 a los mayores; cancheros, pesos 3.30; medio oficial, pesos 4.00; oficial, pesos 5.00. Los días domingo que se trabaje se deberán abonar doble; reconocimiento del sindicato obrero; no se despedirá a ningún obrero por haber participado en el movimiento.

El rechazo, por parte de los burgueses, de tan justas condiciones, determinó inmediatamente la huelga, la cual viene desarrollándose en medio de un entusiasmo indescriptible.

Los obreros albañiles de todas partes están en el deber de hacer toda la propaganda debida a fin de que ninguno vaya a Necochea a traicionar la lucha que libran nuestros hermanos de clase.

La C. O. R. A., a pedido de los huelguistas ha resuelto enviar al lugar de la acción a su secretario, quien parte esta noche, el contributo moral del organismo confederal del país.

¡Muy bien por los albañiles y que se mantengan fuertes y unidos es nuestro anhelo ferviente! Reciban, pues, los albañiles de Necochea, el saludo fraternal de LA ACCION OBRERA

La huelga de los obreros en calzado en las casas de Abate y Prior, y Pagola y Martine.

Continúa sin variación notable la lucha que sostienen los obreros de la casa Abate y Prior. Los huelguistas, que constituyen el núcleo más consciente del gremio, han organizado una vigilancia rigida para evitar que los explotadores consigan carneros, cosa difícil en estas condiciones, pues existe entre los obreros del ramo un espíritu de solidaridad natural, espontánea, que predispone el ambiente para el apoyo de los huelguistas. Así que, a pesar de los avisos en los

Para salir de apuros millonarios y pares de botines a confeccionar en otra fábrica, pero sabido este trámite, una comisión se apersonó al fabricante auxiliar, manifestándole como estaban las cosas y lo que le sucedería si se comprometía a ayudar a la campaña de Jesús del Abate y del Prior, lo que fué bastante para que aquel devolviera el material a los remitentes.

El carnero Beniamino tuvo un percance desagradable días pasados. Acostumbrado a la traición en el trabajo, es el mismo traidor en todos lados. Se fué a jugar a las barajas en una cantina y quiso hacer trampas a sus amigos; éstos se dieron cuenta y de común acuerdo, con la sola desidencia de Beniamino, le aplicaron unos golpes, le quitaron un revólver y una navaja que él lleva encima aún después de haberse afeitado, y como se entrometieron unos vigilantes, se lo llevaron con todos sus armamentos, pues de lo contrario alguno se hubiera podido hacer de tan útiles instrumentos de defensa. Avisados los chanchos burgueses por la oveja, la señora esposa del carnero, le entregaron un cheque para que su importe sirviera a los fines de la excarcelación.

¡Tanto cuidan estos compañeros explotadores a un carnero! ¡Como cambia el mundo cuando se deja de ser obrero y se pasa a ser patrono, aun que se tengan a cuestas las mejores ideas del siglo!

La casa sigue vigilada por pesquisas. Así tenemos que individuos que profesan los ideales de emancipación se valen de los mismos medios que cualquier burgués de cualquier creencia. Las condiciones económicas son las que rigen la conducta de los hombres; es el bolsillo lo que decide al burgués y gobierna la cabeza, aunque diga lo contrario... La lección de este hecho es hermosa, y sabrán aprovecharla aquellos que están más capacitados, y que son los llamados a hacer conciencia y a guiar a sus compañeros por una recta vía de acción de clase.

Se declararon en huelga sesenta obreros cortadores de la casa Pagola y Martine, reclamando la reposición de un compañero injustamente despedido por esos burgueses. La digna actitud es merecedora de todo elogio, tanto más si se tiene en cuenta la condición de presidio de la fábrica aludida.

No tenemos más datos, por lo que sentimos no poder extendernos marionamente.

EL NUEVO PODER

Vibra el alma del proletariado internacional, en estos momentos, bajo las impulsiones violentas de una amenaza trágica, que evoca episodios pasados, los cuales, por la altura donde los ha colocado nuestro espíritu, más nos parecen narraciones legendarias que sucesos reales de la crónica y la historia.

Vanos son los adelantos que se decantan en materia moral y en el terreno de la justicia. El amo de hoy de la fábrica, por extensión lógica del derecho de propiedad sobre las cosas, se considera dueño de los seres que con esas cosas se relacionan, igual que el amo de los siglos idos; y toda infracción a su dominio lo castigará con la pena de muerte, siempre que el hecho dependa de su voluntad.

Aquí está el caso reciente de Lawrence, donde la derrota de la burguesía en una huelga decide la sentencia de los jueces condenando a perecer en la silla eléctrica (¡en las artes del verdugo el progreso!) a los bravos campeones de las filas proletarias.

Pero no es la burguesía sola la que decide ahora; es el proletariado también, que ya es un poder organizado; ya es un principio de la oposición que derribará el poder de una clase, que ya no responde más a los altos principios morales, económicos e históricos que la llamaron a la supremacía en un momento de transición de las instituciones humanas.

Este poder nuevo ya tiene ramificaciones internacionales, ya extiende sus redes por todo el mundo, en oriente y occidente y en ambos hemisferios, con una conciencia tan concorde que sin un acuerdo previo, con la espontaneidad las cosas fenómenos sociales, el alma del proletariado de todos los países

vibra al unísono por los comunes sentimientos de solidaridad hacia las víctimas elegidas por el enemigo.

El hecho nos dicta una lección sublime: el proletariado ha constituido su unidad, la unidad de los pueblos. Inmenso trabajo cuya virtud de realización no pudieron hacer práctica ni veinte siglos de cristianismo, ni un siglo de enciclopedia y filosofía. Al trabajador estaba reservada la gloria de este evento.

Ante lección tan superior de los hechos, las objeciones al sindicalismo revolucionario se desvanecen y queda triunfante sobre las ruinas de los viejos doctrinarios la bandera de la organización y de la lucha de clases.

No es, no, la acción obrera, una cuestión de alimento solamente; es una cuestión social compleja, con todas sus bases. Se lucha por el pan y la libertad, y se va al sacrificio por ello, se da la vida, si es preciso. Y mientras la venganza burguesa quiere satisfacerse sobre unas víctimas, el resto se levanta airado y da la vida de centenares en combate antes que consentir el asesinato proyectado. El cálculo, la conveniencia mezquina, no aparece por ningún lado en esta lucha gigantesca: se debaten dos derechos y dos poderes, el burgués tradicional y el proletario naciente.

Ya no puede el capitalismo, como antaño, asesinar impunemente a sus adversarios; un tercero interviene con ademán resuelto para detener el brazo del verdugo: es el proletariado, inspirado en ese foco de potencialidad moral, en ese estimulante de la voluntad que se denomina sindicalismo revolucionario y que es a la vez la teoría y la práctica de una nueva concepción social, el plano y la obra en realización de la futura organización de los productores libertados por sí mismos de un estado cuyos crímenes y el terror en ejercicio incesante.

Una nueva ley de excepción en Francia

Sancionada con la complicidad de los reformistas

El 30 de noviembre de 1911, el diputado reaccionario Berry, el mismo animal que el año pasado presentó un proyecto de ley—considerado impracticable por el renegado Briand—ordenando la disolución de la Confederación General del Trabajo, presentó a la mesa de la Cámara de Diputados francesa, otro proyecto de ley, firmado por 40 diputados, para enviar a los batallones especiales de África—denominados popularmente «Biribi»—a los jóvenes militantes obreros que se tocaban hacer la conscripción, y que hubieran sido condenados una vez por propaganda antimilitarista; aquellos mismos, por ejemplo, que forman parte del «Suelo del Soldado», que consiste en enviar de vez en cuando a las camaradas que están bajo las armas una modesta suma de dinero con una carta de amnistía.

En esa ocasión, el diputado socialista Betoulle, propuso se enviara el proyecto Berry a la comisión del ejército, por no considerar suficiente la legislación existente. Y Betoulle, fué aplaudido desde las bancas socialistas, lo cual prueba que esas bancas no estaban vacías, y que los socialistas estaban advertidos del golpe que los burgueses querían dar a los revolucionarios.

El 3 de febrero de 1912, el ministro Millerand, completó el proyecto de Berry proponiendo agregar también a los batallones de excluidos del ejército a los jóvenes condenados por rebelión, golpes y heridas. Esta es una manera indirecta de dañar a los huelguistas.

El 5 de febrero un tal Martín presentó otro proyecto, recalando bien este hecho: que las secciones de excluidos de los batallones de África están reservadas para los peores criminales, entre los cuales debe considerarse comprendidos a los antimilitaristas y sindicalistas.

Los tres proyectos fueron estudiados por la comisión del ejército, de la cual forman parte cinco diputados socialistas: Barbez-Alex, el insostenible charlatán Jaurés, Roblin, Rog-

non y Voilin; agréguese que Roblin es también uno de los secretarios de esta comisión.

El 22 de marzo, el presidente de la Cámara fijó la orden del día para la sesión del lunes 25 de marzo: discusión del proyecto de ley, de la contra-proposición, de la proposición Millerand, Berry, Martín, tendiente a modificar los artículos 4 y 5 de la ley de reclutamiento del ejército. El asunto fué declarado «de urgencia».

La sesión del 25 de marzo llega, apenas cuatro meses después de las primeras tentativas del diputado Berry.

Por un fenómeno extraño de magia sucedió que ninguno de los 75 señores diputados socialistas estaban presentes.

¿A qué se debe tan curioso fenómeno? ¡Misterio, profundo misterio!

La ley fué aprobada sin discusión ni oposición.

Al grito de alarma lanzado por los elementos revolucionarios los socialistas (continuosamente llamados «socialistas» por abuso de lenguaje, por costumbre—mala costumbre—más que otra cosa, pues esos señores a los militantes nada de socialista), los reformistas, decimos, sintieron la enormidad de su indiferencia (indiferencia calculada, seguramente) y trataron de hacer introducir atenuantes en la legislación anti-obrera aprobada.

Hicieron esto con el objeto, naturalmente, de aparecer una vez más como benefactores de la clase obrera, pero el remedio resultó peor que la enfermedad, porque sólo obtuvieron una ligerísima modificación: que se enviara a los batallones de África a los militantes conscriptos que tenemos «dosa» condenas, y no una sola—como precisaba la ley—por delito de antimilitarismo o de huelga.

Con este hecho, votando la ley, los socialistas han colaborado en la realización del infame plan burgués. El principio queda afirmado: por un delito—por dos delitos—de opinión se entregará al joven militante obrero en manos de los «chaouchs», asesinos

nos, los galoneados torturadores que, en la tierra de África, mataron de la manera más horrenda al soldado Aernout, y a tantos otros, de los que intentaron ahogar la voz del héroe Rousset, y ejerceen continuamente su oficio de verdugos y martirizadores en los batallones de África, en los penitenciarios y compañías de disciplina militares. Ellos sabrán impedir que el camarada caído en sus garras sufra una tercera condena: dejando su cadáver en el desierto africano para que sirva de pasto a los buitres y a las hienas.

El autor de la gran modificación fué el diputado socialista Compère-Morel, el mismo que, no hace muchos meses, lanzó desde la tribuna parlamentaria su anatema contra la Confederación G. del Trabajo y cantó un himno al sindicalismo mutualista, corporativista y conservador. La «ley infame», como la denominan los camaradas franceses, fué aprobada en la sesión del 11 de Julio de 1912.

Los socialistas votaron esta ley, que hierde directa y exclusivamente a los mejores proletarios, aquellos que luchan contra el instrumento de muerte que es el ejército, los que combaten contra la explotación patronal. ¿Y por qué este silencio consciente? Para quedar bien con el Gobierno y obtener de éste que haga triunfar el nuevo proyecto de reforma electoral, por el cual se establece la representación proporcional, la representación de las minorías de las que forman parte los socialistas—, es decir, la propia elección de los actuales diputados socialistas.

Un sentimiento de rabia y de asco se apodera del trabajador consciente, al ver con qué método los diputados del partido socialista sacrifican los intereses de la clase obrera en beneficio de su propio mezquino interés.

La política demuestra una vez más ser, ahora, como siempre, la gran puidridora.

Las leyes escleróticas (excecrables, péfidas, de represión), contra los anarquistas, votadas en 1894, en Francia—y que sirvieron de modelo a leyes análogas de Suiza y otros países—fueron aprobadas con el concurso de los grandes jefes socialistas, los Guesde y los Jaurés.

Desde entonces ha corrido el tiempo y el socialismo parlamentario se tano de los compromisos en los pactos y de las actitudes antiobreras.

Esta vez ha tocado el turno a los antimilitaristas y sindicalistas; el gobierno francés representante de los tiranos de la alta banca, quiere amordazar la propaganda del sindicalismo revolucionario, y para el caso ha creado esta nueva ley esclerótica, sin que hayan dicho una palabra de oposición los señores diputados reformistas, defensores del pueblo obrero—¡a 15 mil francos por año!—desde el «taller» parlamentario donde depositan el producto de sus afanes: porquerías legislativas, a base de rebuznos grandilocuentes e hipócritas; abortos denominados «leyes» y que solo sirven para reventar o engañar al pueblo obrero y conservar el privilegio burgués.

En el próximo número daremos a conocer un artículo de Francis Delaisi, muy preciso y exacto, donde demuestra qué arma temible será la nueva ley, esgrimida por el gobierno francés contra el avance del proletariado revolucionario, y describe al mismo tiempo la actitud de los diversos grupos y sectas anexas al movimiento obrero frente a este hecho concreto.

Se verá la actitud evocada, cuando no anti-obrera, adoptada por los demagogos rojos que hasta ahora se ha tenido la debilidad de considerar como verdaderos revolucionarios, pero que son, en realidad, un peligro más para la clase obrera.

SOBRE EL BOICOTT AL «43»

UNA ACLARACION

Se ha dicho, en la última asamblea celebrada en los Conductores de Carros, el sábado 21 del corriente, que a mí se me había hablado para ir a trabajar a la fábrica «43», y al mismo tiempo que avisara a Luna; esto último es enteramente falso, como falso es lo que en dicha asamblea se ha sostenido.

No es extraño que el farsante de siempre se haya expresado de ese modo; el que afirmó que el boycott al «43», había sido declarado por 17 taqueros, bien puede decir eso y mucho más.

A mí me hizo llamar ese mismo unas cuantas veces, y el error más grande que puedo haber cometido, es haberle caso, después que tengo bastante obligación de conocerlo; pero me dijo que se trataba de organi-

zar la sociedad de tabaqueros para oponerse a la introducción de la maquinaria, y yo he creído por un momento que procedía de buena fe. Se me dijo que podía ir a trabajar al 43; pero no me se habló nada de que fuera Luna; bien sabían ellos que Luna no quiere trabajar en la casa, pues si no ha ido cuando no tenía trabajo, menos irá ahora que trabaja de otra cosa.

Pero aunque hubiéramos ido, Luna y yo, no habría razón para levantarle el boycott, puesto que el número de víctimas es mucho mayor, a no ser que no contemos con las mujeres, y algunos compañeros más que figuraban en la lista negra.

Al ver el carácter que tomaban los acontecimientos me separé de ellos diciéndoles que si las sociedades obreras levantaban el boycott, no tendría inconveniente en ir a trabajar a la casa si necesitaba, pero de otro modo, que no iría.

Ahora resulta que una parte de los delegados que han levantado dicho boycott, sin antes haber celebrado asamblea sus respectivas sociedades lo cual es un contrasentido, y sin que estuvieran representadas las sociedades de la C. O. R. A., lo cual quiere decir que para mí sigue el boycott a el 43, como el primer día.

Para que se vea lo enterado que estaban los delegados que han formado parte de la asamblea a que me refiero, y lo bien que defienden los intereses de los trabajadores, allá va una muestra: sabido es que al declarar el boycott a el 43, se habían dejado sin efecto todos los demás, por acuerdo de todas las sociedades, para que el de el 43, diera mejor resultado; pues bien, ahora para disfrazar mejor la cosa, o sea para no mostrarse defensores de el 43, resolvieron levantarlos todos, y entre éstos el de "Monterrey", que había sido declarado y levantado por los obreros tabaqueros del Rosario.

En esto se ve bien claro que se han tomado atribuciones que no le pertenecen, y que no les bastaba levantar los de aquí que estaban suspendidos, sino que han ido a levantar un boycott declarado y levantado en otras ciudades.

A poco más hubieran impuesto su voluntad, la mala fe de unos y la ignorancia de los otros a las sociedades obreras de Europa. Por el momento, no saldrán con mayor número de sociedades no tenía representación, y en segundo, porque espero que muchas de las representadas, al celebrar asamblea, sabrán poner las cosas en su lugar, dar un desmentido a los delegados que se tomaron atribuciones que no tenían, y entonces, resultará que los interesados en favorecer el 43, y perjudicar los gremios obreros les salgan las cosas al revés, lo cual será un bien para todos, menos para los canallas que por mezquinos intereses han procedido en esa forma. Juan ARCE.

Valores nulos y valores reales

La acción constante de la vida de un luchador, crea un valor en su contorno social, según la importancia que tenga la causa que defiende. Este valor, que crece y se desarrolla, y conduciendo con este concepto a valorizar exclusivamente la actividad en la causa de la emancipación obrera en el sentido sindicalista. Así la acción, que se desarrolla en otro sentido, es un valor nulo, frente al nuestro que es real, porque tiene una importancia de colectividad.

Este valor nulo se refiere al obrero apartado de la organización, ya sea por una tendencia o concepción filosófica, o por incapacidad, que es lo más frecuente. Una corriente pesimista ha invadido en las venas de muchos muchachos instruidos que militaban en la organización y después de la lectura de algunos libros que en vez de alentarlos los incapacitaba para continuar la obra de redención de su clase, se alejaron de ella.

Así influye la lectura en estos nulos que se crean valores, y que aprenden a hacer gestos de señoritas linfáticas, cuando no hablan de los desengaños, de las ilusiones del movimiento obrero que tenían cuando eran niños. Pero el libro les ha enseñado a tener personalidad; que el individuo era el valor único en la vida; pero ellos constataban que eran unos caballeros del ideal, llenos de gracia personal, porque en este mundo hay que agradar.

La cuestión obrera no es la gracia; es cosa de chusma; debe dejarse a un lado; los fuertes deben estar en sus puestos... junto al patrón. Así nuestros muchachos instruidos que llegan a ser individualistas, sinónimo de valores nulos, porque es cuando se crean ser los verdaderos hombres... desheredados de la vida.

GUERIN.

Comité Obrero contra las leyes represivas

Mañana domingo realizará este comité una conferencia de propaganda contra la ley social en la Plaza Solís, situada en el barrio de la Boca. Hablarán varios oradores.

De "Protesta" a tapadera

Vemos en el último número de "La Protesta", que en la crónica de la reunión del 21, no sólo se coloca el lado de los lacayos del 43 Vázquez, Rodríguez (un pobre zanaforia), sino que insinúa desvergonzadamente, que los compañeros que se oponían a las maniobras fraudulentas de esos ex-hombres (ex-hombres según la opinión de ese mismo órgano), lo hacían por intereses personales, por conveniencias y por ser mandados.

Es lo único que le faltaba a "La Protesta": ponerse de tapadera de un burgués en apuro y de sus servidores asalariados... con razón podríamos decir que ese periódico no sin un buen premio se pone a desempeñar semejante oficio, si quisiéramos imitarlos y combatirlos con las mismas armas de la bajeza y de la inmundicia que usan contra la institución que nunca ha traficado con boycott, y que nunca han recibido dinero ni por levantar ni por sostener boycott... cosa que no todos pueden decir.

La ineptitud de esa gente para cualquier cosa buena o mala, lo demuestra el hecho de sostener y ponderar el argumento de que el boycott ha favorecido a los fabricantes de la marca boycoteada (antes del boycott, según sus datos la venta alcanzaba a dos millones de atados, y después ascendió a nueve millones) y luego insinúa que quienes sostienen el mantenimiento del boycott (que tanto beneficia al burgués) son instrumentos de los competidores de Picardo... ¡microcéfalos!

¿Cómo demuestran su desinterés los individuos de "La Protesta", rechazando artículos como el de Juan Arce y publicando otros como el de Rodríguez, un pobre instrumento que firma los artículos de Vázquez, por qué éste, de tan sucia que tiene la cara no se atreve a mostrarla?

¡Ese es desinterés e imparcialidad indiscutible! Hacen bien, así se preparan un aviso de doscientos pesos mensuales para cuando sea diario... con lo que podrán vivir sus redactores, mientras los delegados de la Confederación y de las demás sociedades que no estaban en el plan de Picardo, seguirán viviendo como han vivido siempre: de su trabajo.

La campaña contra las leyes represivas

Realizase el jueves 26 del mes próximo pasado la conferencia anunciada por el comité de las organizaciones obreras contra la ley social, y de propaganda en el salón de la XX de Septiembre. Abierto el acto por el camarada Cuomo, pronunciando un breve discurso, incitando a la concurrencia a la obra fecunda de la organización obrera y la lucha contra las leyes represivas, dio la palabra a Lúquez, quien leyó su discurso.

Seguile en el uso de la palabra el camarada Marotta, quien dijo que la agitación contra las leyes represivas era sostenida, como todas las cosas, por una minoría no ya de la clase obrera en general sino de combatientes de la misma. Que la única oposición sería tenaz y persistente contra los abortos legislativos, era la de la organización obrera, lo que demostraba que el propósito tiene una base sólida y únicamente en ella. Que en determinados momentos aparecieron los elementos de la democracia pretendiendo interesar a los trabajadores por la agitación contra las leyes represivas, cuando ya había sido realizado, como todavía lo sigue, por la organización obrera, hasta hacer constituir un comité, formado por varias organizaciones obreras y que esa campaña sólo tenía un propósito electoral: prestigiar a sus hombres para que en las elecciones que estaban próximas, el pueblo, como que no tiene conciencia de clase, borrocho de demagoguismo, los elevara a los escaños del parlamento o sea la "piara", de los políticos.

Llamó la atención de los trabajadores para que no se dejaran trastornar la cabeza por el demagoguismo que invade el campo obrero, a fin de alejarlo del único lugar de combate, cual es el sindicalismo revolucionario, o sea el movimiento de la clase obrera organizada en sindicatos inspirados en la lucha de clases y acción directa. Es necesario decir — reaccionar y volver al punto de partida: la organización de lucha y en donde se resumía toda la acción proletaria, contra el capitalismo y el Estado. Pues, fuera de ella, no hay para los trabajadores otra acción posible, a no ser aquella

que tiende a disfrutarle sus energías dividiéndola en diferentes campos y modos de acción. Ejemplo — continuó — le tenemos en la campaña que cierto diario burgués viene realizando y que aparentemente parece fuera aprovechable por los trabajadores: el encarecimiento de la vida.

El diario burgués "La Argentina" sostiene una agitación contra ese malestar que se apodera del hogar obrero. Los trabajadores, sin conciencia de clase y muchos de aquellos que tienen la cabeza llena de concepciones ideológicas más o menos revolucionarias, acuden a los primeros que le dicen hablarán de sus necesidades y llenan como tantos atribucos los salones donde se llevan a cabo esos actos, mientras desatan de los locales obreros y no concurren a las conferencias obreras, que sin aparatosidad ninguna tienen un profundo sentido moral.

Esa corriente es peligrosa y debemos combatirla. Pues mientras se pretenda combatir el encarecimiento de la vida, con la supresión de leyes de impuesto — las cuales beneficiarían solamente a los comerciantes y políticos — los trabajadores se confunden en el populachismo democrático con quien es su enemiga natural: la burguesía.

Contra el encarecimiento de la vida, la única agitación posible, la única de resultados morales y materiales beneficiosos para los trabajadores, es la que se realiza en la organización sindical que a la vez que impone y conquista mejores salarios para responder al encarecimiento de los artículos de consumo, evita el contacto de los trabajadores con la burguesía, ahondando como consecuencia de esa lucha de mejora el abismo que lo separa de su enemiga, le desarrolla la conciencia de clase, le da la visión de que la lucha obrera es un movimiento esencialmente de clase y autónomo y le crea condiciones morales que lo haga apto para la realización del propósito expropiador de la revolución obrera.

Contra todas las influencias burguesas reaccionarias y adquirimos la conciencia de que mientras los trabajadores permanecemos desunidos, más aún, divididos, sobre nosotros gravitarán las leyes represivas y las condiciones de esclavos. Que perder sólo son las cadenas que lo tienen maniatado al carro de la esclavitud.

Por último subió a la tribuna el compañero Luis Lucena, quien leyó un breve discurso contra la ley social y abogando por la fusión obrera, que dijo es indispensable realizar, si se quiere hacer algo práctico contra tanta ignominia creada por el estado y la burguesía.

Terminados los discursos, el camarada Cuomo dio por cerrado el acto, anunciando que para el martes 9 del corriente, en el mismo local, la C. O. R. A. dará una conferencia a propósito del proceso que actualmente se ventila en Norte América, contra nuestros camaradas de fe y de lucha Ettor y Giovannitti con motivo de la campaña burguesa contra el encarecimiento de la vida, a fin de indicar a los trabajadores cuáles son las formas de lucha que deben seguir para mejorar en su situación cada vez más crítica.

Movimiento sindicalista internacional

ESTADOS UNIDOS

La prensa sindicalista revolucionario

«El Proletario», es un órgano semanal del movimiento sindicalista revolucionario, publicado en los Estados Unidos, en lengua italiana. Expone los principios de los trabajadores Industriales del Mundo (Industrial Workers of the World). Llamamos especialmente la atención sobre este periódico porque su redactor es el camarada Arturo Giovannitti, actualmente en prisión a causa de su participación activa en la gran huelga de tejedores de Lawrence, y al cual, junto con el camarada Ettor, los capitalistas yanquis quieren condenar a la silla eléctrica.

El precio de suscripción por un año a «El proletario», es de 1 dólar, (5 francos). Su dirección es: 149 W. 4th. Street, New York.

Un ministerio de trabajo

La cámara norteamericana ha votado la creación de este nuevo ministerio de la engañifa, creado por los que no trabajan para engañar a los que trabajan y aguantan sin romperle la crisma de una vez a sus explotadores. Los trade-unions conser-

vadoras, organizadas en la Federación Americana del Trabajo, han insistido durante años para la creación de este ministerio.

Será curioso ver si ahora se confirma el rumor que ha corrido estos últimos años, en el mundo obrero, de que para el cargo de ministro del Trabajo, está designado, desde hace largo tiempo, John Mitchell, jefe de los mineros, uno de los pontífices de la Federación Americana del Trabajo, y que tiene al mismo tiempo tantos amigos entre los millonarios norteamericanos.

NORUEGA

Para solucionar los conflictos del trabajo

El gobierno noruego, ha presentado al parlamento, un proyecto de ley tendiente a introducir procedimientos de conciliación y de arbitraje en caso de divergencias entre patrones y obreros.

Un tribunal especial, el Tribunal del Trabajo, será creado para la solución de los conflictos y la interpretación de los contratos de trabajo que rigen en el país. Dicho tribunal estará compuesto por un presidente — el cual tendrá los mismos poderes que un juez de la Corte Suprema, — y de cuatro asesores, nombrados dos por la Unión de los sindicatos y dos por la Unión patronal.

El Tribunal tendrá la competencia de los tribunales ordinarios, con derecho de escuchar testimonios y dictar sentencias con fuerza de ley. Estas sentencias serán definitivas, pero, en caso de rechazo por una de las partes, se podrá recurrir a la Corte suprema.

En caso de conflicto concerniente a las condiciones de trabajo y de salario, las partes deben someter el asunto a un «Consejo de conciliación», compuesto de un conciliador oficial y dos asesores nombrados por el presidente a propuesta de las dos partes en presencia.

El país está dividido en cinco distritos, cada uno de los cuales tendrá un conciliador oficial. Si pasados los 15 días el consejo no llega a encontrar un acuerdo aceptable para las dos partes, éstas pueden pedir que se dé por terminado el procedimiento. Si las dos partes no someten sus divergencias al Consejo de conciliación, tendrá derecho de hacerlo el ministerio del interior.

El Tribunal del trabajo y cuatro asesores, dos de los obreros y dos de los patrones. Las sentencias de este tribunal no pueden quedar en vigor más que tres años, como máximo, a menos que las partes acepten de común acuerdo un plazo más largo.

Los conflictos concernientes a la interpretación y la aplicación de un contrato de tarifa no deberán, por ninguna circunstancia conducir a la huelga o lock-out; los que reflejen una reglamentación nueva de las condiciones de trabajo o de salario deben ser sometidas primero al procedimiento de conciliación, antes que las partes en presencia puedan recurrir a la huelga o al cierre.

Toda contravención será castigada con multa.

La violación de un contrato de trabajo podrá ser castigada con una multa que alcanza hasta 30 coronas (42 francos), por cada miembro de sindicato obrero y hasta 30.000 coronas (42.000 francos) por cada miembro de la Unión patronal.

Las organizaciones de una y otra parte son responsables de los castigos que sufran sus afiliados.

Este proyecto-arbitraje, ha encontrado gran oposición entre los obreros. En realidad, como bien se comprende, su objeto es, evidentemente, impedir a los trabajadores hacer huelga, recurrir a la única arma de que disponen contra la explotación patronal. Además, los trabajadores saben que esta clase de tribunales serán siempre favorables a los patrones, siendo el presidente un burgués.

Son las delicias del sistema de arbitraje y conciliación; la burguesía, en todas partes, ensaya, por la fuerza o por la astucia, o por las dos combinadas, cortar las manos a la clase obrera, pues no otra cosa significa limitarle y quitarle el derecho de huelga.

Mitín Pro Ettor y Giovannitti

La Confederación O. R. A. ha resuelto realizar un mitín de protesta contra la burguesía yanqui por su amenaza de asesinar a estos dos bravos luchadores.

El acto tendrá lugar el martes 8 a las 8 p. m. en el salón XX Settembre, Alameda 2832.

Hablarán varios oradores.

CORRESPONDENCIAS

Tandil

Resurrección de Benito Araujo. — El famoso Enver Bey. — Una visita del cerdo Seguin a Cerro Leones. — Seguin va a comprar esta cantera?

Compañeros de LA ACCION OBRERA: Como los compañeros recordarán, el primer traidor que entró en la cantera del cerdo Seguin, fue el camarero Benito Araujo, que había sido secretario de la sociedad Unión Obrera de las Canteras durante dos meses y medio, y tesoro de la Sección «La Moviedad».

Al entrar de carnero, lo hizo con el propósito de alquilar una fracción de cantera para explotar a los demás carneros, porque bien sabía que el sindicato no le permitía trabajar con obreros asociados; y cuando los compañeros supieron su maniobra, lo echaron de la cantera de Poledo, pues así vivió el cerdo Seguin, lo cual el tipo recurrió a la policía a denunciar a los compañeros que se habían reunido sin permiso policial, por cuya denuncia fueron detenidos cuatro compañeros; tres, diré, porque entre éstos figuraba el célebre media, que en ese tiempo actuaba como huido de la cantera, y hoy es jefe de los traidores.

Estando este don Araujo en la cantera de Seguin, no pudo conseguir más que uno o dos traidores inservibles, por lo que no pudiendo marchar como burgués, cual él había soñado, le vino en la cabeza de ir a la cantera de Seguin, para ganar más dinero, y así lo hizo, pero al día siguiente, cuando el administrador se dio cuenta de lo que el administrador se dio cuenta de lo denunciado, siendo arrestado, llevado a la Plata y condenado a cuatro años y medio, por falsificar un boleto.

¡Pero pasa una linda comedia! En el momento que Seguin se fue a la cantera de Seguin, y Enver Bey, que fue echado de la cantera por el desfalco que había del dinero del tirano Seguin pagando un personal que nada producía por inservible, entró en su lugar el cerdo Seguin, Rosello (a) y Enver Bey, y con su sueldo de día y noche estudio que para aumentar el personal en la cantera precisaba de los dos estadísticos criminales y ladrones, y por eso tenía que recurrir a los penitenciarios, y puso en la cabeza del cerdo este plan, el chanclo burgués Seguin fué a la Plata y sacó en libertad a Araujo, que ha vuelto a ésta como un muerlo resucitado. Se conoce que entre el cerdo Seguin y Enver Bey, tienen la intención de ir a las elecciones, que saben que los caudillos políticos, que impiden a los carneros el votar por otro parásito de la oposición.

La fama de «Enver Bey» en este pueblo es grande, y ya está proyectado por la intendencia de este pueblo, una Avenida de una de las calles del Tandil, pues éste de tan grande que se vuelve no entra en la población. Los compañeros de esta cantera (anarquista), recusan un célebre cerdo, pues el mes de agosto para hacer ver a los carneros la igualdad de los hornos en el metro de condones. Araujo, Enver Bey, y Enver Bey, le rebaja el 99 por ciento, nosotros no dejaremos de prepararle un monumento, pues usado es un seguidor de los carneros y verdades? Se recuerda el señor «Enver» de cuando estuvo preso, el mes de noviembre de 1909, como anarquista, y que resultó que no era otra cosa que un cerdo de un oficial de policía, por asunto de prostitutas? Esto a «Enver Bey» le valió de reclamo.

No tenga cuidado que le esperamos, y si no revienta pronto tendrá que sentir el peso de nuestra organización.

La semana pasada el cerdo Seguin fué a visitar la cantera del burgués Cima, o sea, la de Cerro Leones, y quedó maravillado al ver los obreros conscientes trabajar en cantidad de 600 compañeros, todos competentes, no teniendo él en su cantera más que abundancia de «lava-platos», y como sabe el cerdo que él en su vida no ha hecho otra cosa que darlo a la humanidad por su profesión de traficante de esclavas blancas, y de todo lo que se pueda decir de repugnante, al venir a Cerro Leones fué acompañado por dos oficiales de policía vestidos de particular, pues temía por su vida. ¡No tenga miedo señor! Los obreros de esta cantera son bastante mansos, hasta de sobra; y lo que podemos reprochar a los compañeros es de no haber tomado la iniciativa de la huelga sabiendo que este año los cerdos están bastante caros y escasos para comprar! Claro que se habrá dado cuenta que este cerdo es podrido y serviría bastante poco para hacer chorizos.

—En ésta corra la voz que Cima vende la cantera y que la compra este cerdo; si las voces se confirman en los hechos, verá el cerdo que si quiere trabajar con los obreros capaces tendrá que trabajar con nuestra organización, de lo contrario, los 600 obreros capaces de trabajar de lo cual él quedó tan maravillado que creemos que todavía está con la boca abierta) no quedará ni uno y hará el tercer Panamá, pues el segundo ya lo ha hecho en la cantera que ahora tiene, con la administración de aquel famoso «Enver Bey».

Sin más, os saludó vuestro compañero Roberto PASCUCCI.

Bahía Blanca

La organización de los obreros ferroviarios. — Conferencia de propaganda.

Compañeros de LA ACCION OBRERA: Remito estas cuatro líneas, para que se publiquen en vuestro periódico, sobre la marcha de nuestra organización ferroviaria en esta.

Hoy ya contamos con una fuerza que ha de derribar lo que ocurre la conciencia y destruir todas las ignorancias, todas las debilidades, todas las cobardías, y así se marchará muy pronto por el camino del triunfo, llevando el libro de la verdad; sea el quien nos guíe a través de la selva inmensa, llevando la luz triunfal por encima de todo lo que representa el falso derecho burgués y especuladores de la buena fe que ha prevalecido de todos los errores.

Tenemos hoy el ejemplo de lo que ayer no creíamos: los ferroviarios constituyen-

do un cuerpo de una organización sólida que tiende a bastarse a sí misma; y una conciencia de la lucha que se manifiesta a través de todas las amenazas.

Hoy la Federación Obrera Ferroviaria (Sección Blanca Blanca), cuenta por lo pronto con más de quinientos asociados, que son del Pacífico y del Sud, y que pronto podrán ser más numerosos.

Esta Federación, uno de los más feroces, como ya lo revela la propaganda activa que hacen los compañeros designados por esta Sección, para que en los trayectos de sus recorridos, consigan asociados y hagan conciencia, que dará la importancia necesaria a esta institución. Aunque todavía quedan muchos que son tímidos y temen de que mañana sus superiores descubran que son asociados y se les eche a la calle; pero éstos son los pobres de espíritu que se resignan a todas las vejaciones que por una ley fatal viven obedeciendo a todas las consecuencias que pugnan en contra de la vida que sienten es impío de amor hacia la vida intensa.

—Esta Federación, marchando de acuerdo con la instrucción de todo el proletariado que se ampara en la ley, para que se atraer por medio de conferencias, a todos los ferroviarios, para que se instruyan en esta gimnasia de capacitación social.

Una de las primeras conferencias tuvo lugar el domingo 22 en el local de la sociedad Francesa, que fué cedido gratuitamente para este acto.

A las 3 de la tarde, se dió comienzo al acto, con un número no menor de ciento cincuenta personas. Ignoramos la causa de que no hubiese concurrido mucha más, siendo tan numeroso el gremio de ferroviarios, y esto no ha sido por falta de propaganda y de buena voluntad de los compañeros conscientes que se han reunido en esos días en hacer llegar hasta dentro de los talleres hojas sueltas anunciando la conferencia. Es verdad que el día amaneció haciendo imposible el tránsito por las calles, por la gran tormenta de tierra que hace acobardar al temperamento más sereno; pero esto no quita que si la naturaleza es caprichosa también nosotros debemos serlo, si quiera por estas veces, que son raras, que se presentan estas cosas que instruyen, que inspiran y hacen meditar. Pero creemos que en otra no ha de pasar lo mismo y los ferroviarios han de saber vencer obstáculos.

El compañero Perano presentó a los compañeros delegados de la Federación Obrera Ferroviaria de la capital, con unos pocas palabras, y recomendó a todos los presentes mucho interés por las instrucciones que recibían de los compañeros delegados.

El compañero delegado R. T. López ha un corto tiempo de propaganda, hoy ya constituye una fuerza importante de debilitar y que los ferroviarios de distintas empresas se estaban organizando en respectivas secciones para evitar una pronta y buena era para el personal ferroviario.

Luego le sigue el compañero Marotta, quien habló cerca de una hora, haciendo resaltar toda la importancia que tiene la organización cuando marcha por el camino de la emancipación social, y se impone a los compañeros conscientes, y a la vez, y también la última, cuando se le refieren los movimientos obreros de Europa y América, y la lucha de los proletarios y la lucha de los proletarios.

Después le sigue el compañero Marotta, quien habló cerca de una hora, haciendo resaltar toda la importancia que tiene la organización cuando marcha por el camino de la emancipación social, y se impone a los compañeros conscientes, y a la vez, y también la última, cuando se le refieren los movimientos obreros de Europa y América, y la lucha de los proletarios y la lucha de los proletarios.

Un compañero cerró el acto aconsejando a los ferroviarios que instruyan y cooperen a la iniciativa hecha por un grupo de buenos camaradas, para organizar una escuela, que sirva a la instrucción de los hijos de los compañeros ferroviarios, en donde podrán recibir una instrucción sana y racional, de acuerdo con los principios filosóficos y científicos. Fué aplaudida y aprobada esta iniciativa.

Marcelino TORRES.

Frias

Compañeros de LA ACCION OBRERA: Por medio de nuestro periódico quiero dar a conocer el estado de las cosas en estas canchales y en los talleres de los talleres. Estamos siempre en estado tirante con el burgués de estas canchales, por su informalidad en el cumplimiento con respecto al pago de los salarios. Los salarios se nos abonan un mes, comprometiendo al explotador abonar fielmente los salarios.

El burgués, visto que no nos dejamos engañar mansamente, se propuso cambiar de personal, y al efecto mandó pedir 200 picapiedras a la inmigración. Buena agencia eligió. Respondiendo al pedido, la dirección inmigratoria mandó 40 trabajadores, los cuales decidieron volverse en vista del estado de las cosas, previendo que los burgueses tramposos no convenían hacer pactos. Además todos ellos eran trabajadores jornaleros y no picapiedras. Dos quedaron a trabajar, pero nosotros mismos los autorizamos, para que el patrón se diera cuenta de que sus pedidos no eran de ayuda, así le vinieran los buques cargados de inmigrantes hasta la misma puerta de su guardia. Ya comprenderá el torpe que si se hace el cálculo dura se va derecho a la fundición.

Nosotros ayudamos a los pobres recién llegados, para que pudieran irse a ganar la vida a otra parte. Dos de ellos presentaron sus documentos como obreros sindicados en Europa, y se les dió del fondo sindical la cantidad de tres pesos para que continuaran hacia Tucumán.

Fué nombrado secretario el compañero Gonzalo Bernal, a quien debe dirigirse la correspondencia.

Hemos abonado al compañero Aguilera los gastos que le ocasionaron las persecuciones que contra él se llevaron con motivo de la huelga.

CORRESPONSAL.

Colonia Clarke

Compañeros de LA ACCION OBRERA: Me hago un deber comunicarle que en esta, el comisario de policía (agente del

desorden público), se comporta como el caco, digno de la tiranía burguesa, como lo prueban sus acciones diarias, y entre otras de las más odiosas contra el regulador José Volpatti, colonel del señor Juan María Rozas, o sea, Amador (personajes de ingratia memoria). Se supone que este digno señor de la tiranía burguesa, tiene un buen número de cómplices, y que el salario que percibe está muy distante de poder hacer frente a los gastos que le ocasionan el mantener a su familia, y a su propia persona a rito revuelto trabajando más fuerte en su profesión, que es la del machete, haciendo cada tanto una de las suyas, como lo intentó con el compañero Serraz, que hoy lo hizo con Volpatti, valiéndose de pretextos. Pretendió imponer una multa de 25 pesos, que ante las protestas de Volpatti se redujeron a 5 pesos, pero como no tenía los 5 de la nación, fué colocado en la barra, como dejándolo de guardia. Por casualidad pasó un puestero del preso, quien logró convencer al funcionario policial de la inutilidad de tal servicio de guardia, pero más que los argumentos de Volpatti se redujeron a 5 pesos que le dió.

Son cosas de la campaña, donde la ignorancia de la gente cree que no es posible la vida sin la policía. Ya ven que beneficios que la policía da!

CORRESPONSAL.

Serodino

Compañeros de LA ACCION OBRERA: Como es mi costumbre no abandonar la propaganda de ningún modo, hace tiempo que con cartas de incitación y con periódicos, valiéndome de algún amigo que está en Serodino, traté de preparar la organización de los trabajadores de este punto, a fin de que se opusieran a la explotación de un sindicato de resistencia.

En estos días recibí una carta de allí informándome de los resultados de los trabajos: la carta, entre otras cosas, dice: «Le diré que los periódicos que nos remitieron fueron distribuidos, como eran nuestros deseos, que han sido una gran cosa para empujar a estos colonos a reunirse, pues hasta ahora no se hablaban de eso, y que hasta cuando habíamos dormido en aquel sucho que parecía eterno. Hemos recibido por el momento todas las firmas y las hemos mandado con los pliegos a los periódicos de campo, esperando ser atendidos. De lo contrario nos pondremos en manos de un abogado...»

Ahora siento el deseo de expresar a este amigo que está completamente equivocado en esta resolución. En la lucha de los trabajadores nada tienen que hacer los abogados; son los mismos trabajadores los que deben imponer con su unión. No se trata de un pliego; se trata de una lucha, de un antagonismo que está por encima de las leyes burguesas y que se resuelve en la acción de los mismos trabajadores. Los abogados en una organización sólo tratarán de ganar dinero, como lo ha hecho Netri en Santa Fe, fijándose un salario de diez pesos mensuales. Sólo tratarán de satisfacer sus ambiciones, y en homenaje a ellos dividirán a los agricultores, como ya lo han hecho en esta provincia los mismos colonos. Los mismos trabajadores los que se ejercen sus derechos es igual como si no los tuviera, y aquí que sabe leer y no lee equivale a un analfabeto.

CORRESPONSAL.

COMO SE PUEDE

Unificación Obrera

Fué la intransigencia de unos y el sectarismo personal de otros lo que impidió que se hiciera el aislamiento del obrero de las sociedades gremiales. Trayendo como consecuencia, la desmembración del proletariado manual y eliminando, por consiguiente, una de las trincheras más formidables que podría tener el trabajador en su lucha frente al capital, basándose en su condición de clase asalariada.

Y esto ha venido produciendo el peligro de desviar la finalidad positiva de la organización obrera, confundiendo la dolorosa misión, con centros políticos y ideológicos. No se ha querido observar, la verdadera definición, el verdadero rol de los sindicatos obreros, que es la salvaguarda de los intereses económicos (salario-jornal) de cada obrero frente a la rapacidad del capitalismo ambicioso y usurero.

Nada tiene que ver al respecto, que en la clase trabajadora en general predominan tendencias ideológicas, políticas o religiosas para mancomunar sus esfuerzos a la asociación que busca un beneficio común para todos.

Al formarse esa asociación, los trabajadores van guiados todos por un fin: que es el de mejorar su situación material y moral; y además a nadie escapa, que dada la condición de vida de la sociedad, todo está valorizado por el Dios Oro. Y el desgraciadamente regula el mundo. Aquí está el por qué la organización no ha de ser de ideas; sino de conveniencia.

Vamos a condensarlo más fácil esto: en dos palabras y esto servirá como afirmación de la lucha de clases. El capital, el poco le importa que sus operarios piensen igual que él, filosóficamente — se entiendan, pero por eso se dejará de extorcionar miserablemente, puesto que él está sujeta a su capital. Lo mismo que entre los operarios de un taller aunque divergen en la manera de pensar esto no los priva de la lucha de clases, el pago de la explotación patronal. Pues, entonces, lógico es, que busquen de mancomunar los esfuerzos por conseguir los mismos fines, atender las conveniencias materiales.

Sabiéndose de antemano que uno solo frente al capitalista y sin apoyo de los demás, es una información de la capacidad de imponer una mejora que lo beneficia.

Y será todo lo contrario, cuando haya un acuerdo mutuo entre ellos saliendo positivamente que nada hay sin el trabajador que él es nervio y acción de toda la producción — entonces se podrá hacer respetar en su condición de clase.

Plantada la cuestión en este terreno positivo, como se puede comprender que al hacer una institución de esta índole y reine la armonía para conquistar mejoras que

afectarán a todos, haciendo más humano el trabajo se haga de ideas que no caben. Imposible, porque no se trata de individuos de una afinidad ideológica, sino con seres que la fatalidad, digámoslo así, los sujeta al salario. Y además, que por encima de cualquier idea que se quiera imponer está la aspiración inmediata de la vida cotidiana de pasar lo mejor posible.

Como dejó dicho más arriba el capitalista, no posee una conciencia de la explotación, entonces colóquese el trabajador en la misma situación, para combatir la explotación de esos vampiros de la producción.

Fórmese la organización bajo ese carácter, sin más idea que la defensa de clase, sin importar a donde vaya, que ella conglomerará los esfuerzos de todos los trabajadores para que se haga una institución poderosa, que sea el baluarte donde se estrelle la prepotencia capitalista y estatal. Sin preocupación mezquina de un mañana que nosotros no vemos, sin temor, compañeros, por los emblemas de la justicia y la libertad, que ellos, tengo la seguridad, no fracasaran. Porque a la constante evolución de toda la sociedad, por lo que le interesa y afecta sin hacer confusiones lamentables, que se desorientan sin ningún resultado práctico — ponen en la defensa cuando la reacción burguesa se ceba en carne proletaria.

Venga con el aumento de todos una fuerte organización obrera, con sus órganos que exteriorice todas las manifestaciones proletarias y marque rumbo en la defensa de los intereses obreros tratando de la capacitación de cada uno a la emancipación de los trabajadores en el yugo de la explotación.

Ojala esta vez entren en razón los trabajadores todos y por encima de bandera, surja la gran Federación de Oficios.

S. FORTE GATTO.

ERROR DE IDEOLOGOS

No conservamos compasión hacia la idea de libre albedrío; sabemos demasiado lo que es: la habilidad teológica por reputada que ha habido para hacer de la libertad, responsable, a la manera de los teólogos, lo cual equivale a colocar a la humanidad bajo la dependencia de los teólogos. Voy a limitarme a explicar la psicología de esta tendencia a exigir responsabilidades. Donde quiera que se exigen responsabilidades, el instinto de juzgar y de castigar, generalmente, se impone en la tarea. Se le quita su inocencia al devenir cuando se atribuye un estado concreto de hecho, cualquiera que sea, a la voluntad, a intenciones, a actos de responsabilidad.

La doctrina de la voluntad ha sido inventada, principalmente, con el fin de castigar, es decir, con la intención de hallar culpable. Toda la antigua psicología, la psicología de la voluntad, debe su existencia al hecho de que sus inventores, los teólogos, querían castigar, para poder declararlos culpables. Por consiguiente, toda acción tenía que reputarse voluntaria, y el origen de todo acto había de suponerse en la conciencia (con lo cual la falsificación de monedas, por ejemplo, se erigía en principio de psicología...).

Hoy, que hemos entrado en la corriente de la conciencia, los moralistas se trabajan con todas nuestras fuerzas para conseguir que desaparezca otra vez del mundo la idea de la culpabilidad y de la justicia, así como la intención de ellas. La psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad, y la psicología, la historia, la naturaleza, las instituciones y las sanciones sociales, no hay, a nuestros ojos, oposición más rápida que la de los teólogos, que por medio de la idea del mundo, moral siguen contaminando la inocencia del porvenir con el pecado y la pena. El cristianismo es una metafísica de la verdad